



## ASOCIACIONES DE VECINOS, ORGANOS DEL FUTURO PODER POPULAR

Vuestra revista ha iniciado un debate sobre las Asociaciones de vecinos y su futuro en un momento muy oportuno; es ahora el momento de debatir cuáles son las funciones que las Asociaciones de Vecinos van a cumplir en la etapa que se abre en España.

Como Organización de Izquierda Comunista de España (OICE) voy a exponer una primera aproximación al futuro de las Asociaciones de Vecinos esperando que con el contraste de pareceres surja un debate rico en matices que pueda a su vez enriquecer y orientar la práctica de nuestras Asociaciones de Vecinos.

En una situación de nula participación en la gestión de los barrios, la A. de V. se ofreció como el único marco donde los vecinos podían discutir unitariamente sus problemas.

Aunque las dinámicas de su crecimiento han sido muy distintas según los sitios, de una forma u otra han superado la legalidad burguesa que las engendró.

Los objetivos que han cumplido son:

- denunciar las malas condiciones del barrio,
- campanas de sensibilización y de luchas,
- ha posibilitado el funcionamiento de asambleas de barrio.

Sólo en momentos puntuales se han creado en el barrio incipientes organismos de democracia directa: comisiones representativas, comisiones de control, etc...

El periodo que se abre va a estar marcado por la «democratización del Ayuntamiento», o sea, por la posibilidad de elegir representantes para el Ayuntamiento; se trata de ver qué relación guarda el Ayuntamiento con las A. de V. y definir en consecuencia las funciones de éstas.

Pensamos que las Asociaciones de Vecinos han de ser:

- El lugar donde se lanzan y dirigen unitariamente las luchas de todo tipo que el barrio tenga planteadas.
- han de admitir en su seno a todas las ideologías, lo cual no quiere decir que sean apolíticas, pues plantean luchas reivindicativas y políticas (o acaso la lucha contra el Ayuntamiento actual no es una lucha política?).
- El centro desde el que se organiza la vida cultural, social, deportiva, etc. del barrio.
- El lugar donde se permanentizan las formas de democracia directa (ej.: comisiones de control) surgidas en un momento puntual. O sea, la A. de V. ha de recoger en su seno estas formas organizativas y puntuales surgidas en los barrios.

Organos del futuro poder popular; su misión no puede verse reducida a un mero apéndice del Ayuntamiento, sea éste del tipo que sea, sino que han de ser el máximo y único puesto de poder del barrio y el lugar desde el que los vecinos podamos controlar las reivindicaciones que conseguimos, así como a los elegidos para los nuevos Ayuntamientos. Si no de qué vale elegir representantes democráticamente si no los podemos controlar y revocar. Estas funciones de control corresponden a la A. de V.; de ahí la necesidad de no ser una mera delegación del Ayuntamiento en el barrio, sino todo lo contrario, el lugar desde el que se ha de controlar la vida ciudadana en todas sus manifestaciones.

Pero es evidente que para conseguir estas funciones son necesarias una serie de transformaciones en las actuales Asociaciones, habida cuenta de que hoy la mayoría de ellas agrupan sólo a la vanguardia del barrio, y solo en los momentos álgidos se agrupa una amplia mayoría de vecinos.

Las tareas para que las A. de V. cumplan las funciones antes esbozadas serían:

—Impulsar sumasificación no sólo con carnet, sino organizando la vida popular de forma que los vecinos se sientan integrados ya en sus formas de vida y recreo en la asociación.

—Desburocratización, transformando las Juntas en una coordinación de los distintos grupos de trabajo o vocalías.

—Desarrollar en su interior un auténtico funcionamiento basado en la democracia directa.

—En las luchas hay que transformar las vocalías en comisiones de control, pasando así a ser grupos elegidos no por ellos mismos, sino por las asambleas.

—En cuanto a las coordinaciones se trata de impedir que sean burocráticas: se trataría de hacer coordinadoras por grupos de trabajo o vocalías.

—Las coordinaciones se habrían de convertir en auténtica Coordinación Urbana y Popular de los barrios, de la clase obrera y del pueblo trabajador.

Es evidente que en tan corta exposición habrán quedado cosas poco claras y cosas sin decir. Pos supuesto no cerramos aquí nuestra intervención en el debate, sino que invitamos a desarrollarlo.

José M<sup>a</sup> TRAVERSO PONCE